

Lunes 14 de junio de 2004

# La Jornada *de enmedio*



Mediante la figura bíblica de Salomé, la dramaturga Ximena Escalante analiza los ámbitos familiar y del poder para reflejar en su obra *Yo también quiero un profeta* la forma en que la sociedad contemporánea vive una "proclividad a la tortura emocional y física". En la imagen los actores Guillermina Campuzano, Roldán Ramírez y José María Yázpik

JOSE CARLO GONZALEZ  
CULTURA/ 4a